

El cuarto hombre - Parte 03

“El sacrificio siempre ha sido un cordero”

Pastor Erich Engler

No hay ningún detalle que carezca de significado en la Palabra de Dios. Todo lo que en ella está escrito, tiene una razón de ser. Allí no hay detalle sin importancia, sino que todo tiene su lugar y su significado. En esta enseñanza, vamos a considerar el significado del sacrificio de un cordero en holocausto, y cuál es el rol que esto desempeña en nuestra vida.

Después de esto, Jesús se manifestó otra vez a sus discípulos junto al mar de Tiberias; y se manifestó de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás llamado el dídimo, Natanael el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos. Simón Pedro les dijo: voy a pescar. Ellos le dijeron: vamos nosotros también contigo. Fueron, y entraron en una barca; y aquella noche no pescaron nada. Cuando ya iba amaneciendo, se presentó Jesús en la playa; mas los discípulos no sabían que era Jesús. Juan 21: 1- 4.

Subió Simón Pedro, y sacó la red a tierra, llena de grandes peces, ciento cincuenta y tres; y aun siendo tantos, la red no se rompió. Juan 21:11.

Cuando Jesús se encuentra con Pedro por primera vez, él está frustrado y desanimado, puesto que, después de haber estado pescando durante toda la noche, no halló absolutamente nada. Entonces Jesús, le dice que bogue mar adentro y que vuelva a echar las redes. Habiéndolo hecho, encerró gran cantidad de peces, tanto que su red se rompía (Lucas 5). En esta segunda ocasión (Juan 21), después de la resurrección, sucede una escena parecida, con la diferencia que al volver a echar las redes, Pedro y los otros discípulos pescaron 153 peces y la red no se rompió.

En la numerología hebrea, el número 17 representa la resurrección y la victoria. La resurrección es sinónimo de victoria.

Es interesante notar, que la suma de las cifras del número 17, por ejemplo: 1+2+3+4 y así sucesivamente hasta llegar a 17, da como resultado: 153.

Cuando tenemos a Jesús en nuestra vida, podemos experimentar victorias múltiples. Por esa razón, ¡preparate para recibir victoria sobre victoria en este año 2017!

Cuando tenemos a Jesús en nuestra vida, podemos experimentar victorias múltiples.

Los discípulos estuvieron tres años consecutivos acompañando a Jesús en su ministerio terrenal hasta el momento en que fue crucificado. Pocos días más tarde de la crucifixión, Pedro decide volver a su tarea de pescador, y los otros discípulos le acompañan. Ellos hacen lo mismo que estaban haciendo antes de encontrarse con Jesús. Después de haber conocido a Jesús, después de haberlo aceptado como Salvador personal, no podemos volver a lo antiguo. El enemigo, por medio de sus mentiras, tratará de hacernos creer, que si no volvemos a lo antiguo nos estamos perdiendo algo. La realidad, sin embargo es, que en la vida antigua no hay victoria. Sólo en Jesús tenemos la victoria.

La tarea de la iglesia, es brindar protección espiritual a los creyentes, proporcionándoles un marco adecuado donde pueden experimentar la victoria. Recibimos cobertura espiritual cuando somos parte de la iglesia. Dicha cobertura y/o protección, tiene lugar cuando escuchamos el mensaje de Jesús. Este es el plan divino para cada creyente.

De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aún se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre. Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción? Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús. 1 Corintios 5:1 al 5.

Este pasaje se refiere a una situación extremadamente delicada, por lo tanto, muchos evitan estudiarlo y/o considerarlo. Sin embargo, aún a pesar de ello, contiene algo muy significativo en relación a la cobertura espiritual y a la protección que la iglesia le brinda al creyente. En esta oportunidad, el apóstol Pablo, decide apartar de la congregación a este hombre que vive en pecado. Estando fuera de la iglesia, este hombre se encontraría sin su cobertura y/o protección espiritual, y directamente sobre el territorio de Satanás. A pesar de que la iglesia de Corinto tenía muchísimos problemas, Dios la protegía.

Esta medida disciplinaria, de apartar a este hombre de la congregación, redundaría en su propio beneficio, pues en el mismo momento, en que él se diera cuenta que estaba actuando mal, y corrigiera su error, podría volver a ser reintegrado en la misma.

Prestar atención a la Palabra de Dios produce milagros en nuestra vida

¡Permanezcamos sobre el terreno de la gracia! ¿De qué manera se lleva a cabo esto? Permaneciendo en la comunidad de la iglesia, y escuchando allí el mensaje de Jesús. Prestar atención a la palabra de Dios produce milagros en nuestra vida. Practicar la gracia no significa tener que tolerar las cosas que están mal. Por el contrario, aplicamos precisamente la gracia, cuando estamos ayudando a las personas a ir por el camino correcto. La iglesia proporciona ayuda y consejo para las personas que están en problemas.

Pero, es de suma importancia, que dichas personas presten atención al consejo que se les da.

A menudo, sufrimos y/o o padecemos por causa de decisiones equivocadas que hemos tomado en el pasado. Sin embargo, Jesús en la cruz, no sólo llevó nuestros pecados, sino también las consecuencias negativas de los mismos.

El mayor sufrimiento tiene lugar en nuestra mente. Allí es donde se concentran los pensamientos de fracaso, condenación y culpa. Comienza a creer que Jesús cargó sobre sí mismo con todas las consecuencias del pecado y tu mente quedará libre. Cuando tu mente sea liberada, experimentarás liberación también en tu cuerpo y en tu alma.

Jesús entregó su cuerpo y derramó su sangre, para que nosotros tengamos, no sólo el perdón de pecados, sino también la sanidad del cuerpo y del alma.

Dios obra milagros cuando oímos el mensaje que es predicado

[Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe? Gálatas 3:5.](#)

Dios obra milagros cuando oímos el mensaje que es predicado. ¿Deseas ver milagros en tu vida? ¡Presta atención entonces a la Palabra que es predicada!

La mujer que padecía de flujo de sangre, vino a Jesús porque había oído hablar de Él y de los milagros que Él hacía. Esto le impulsó a acercarse a Él para tocar el borde de su manto. Ella escuchó, y eso produjo el milagro.

Cuando escuchamos el mensaje de Jesús estamos tocándole por la fe. Por la fe recibimos nuestro milagro. Al oír la Palabra de Cristo nos estamos colocando bajo su cobertura y/o protección espiritual. Luego de haber oído su Palabra, y haberla creído en nuestro corazón, la confesamos con nuestra boca. El secreto divino consiste, en llamar las cosas que no son como si fueran.

El sacrificio siempre ha sido un cordero

El mensaje que escuchamos debe representar siempre a Jesús, el cordero inmolado. Cuando escuchamos acerca de Jesús, estamos automáticamente bajo su cobertura espiritual. La sangre de Jesús nos protege.

[Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto. Éxodo 12:13.](#)

Los israelitas fueron protegidos a causa de la sangre del cordero. La sangre detiene el juicio. La sangre de Jesús ha detenido el juicio que nos hubiese correspondido a nosotros.

La sangre de Jesús ha detenido el juicio contra nosotros

[Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo. Apocalipsis 13:8.](#)

El plan de Dios, desde el comienzo mismo, es que estemos bajo la protección de la sangre del cordero. El plan de salvación fue planeado antes de que el mundo existiera. Adán ya vivía bajo una forma de la ley, puesto que le había sido permitido comer de todos los árboles del huerto menos del de la ciencia del bien y del mal. Hoy en día, nosotros, los creyentes, no estamos más bajo la ley sino bajo la sangre de Jesús. Adán vivió basado en su propia justicia y por eso fracasó. Nosotros vivimos basados en la justicia de Jesús. Adán pecó y eso le condujo a la muerte. Debido a la obra de Jesús en la cruz, hoy tenemos su gracia. Donde abunda el pecado, allí sobreabunda la gracia divina. Cuando Adán pecó, Dios le cubrió con la piel de un animal. Para esto tuvo que ser derramada sangre, y este sacrificio estaba indicando hacia la muerte de Jesús a nuestro favor. Ésa piel del animal sacrificado es un simbolismo de Jesús en la cruz. Los simbolismos y las tipologías del Antiguo Testamento nos ayudan a ver a Jesús. Sin embargo, hoy en día tenemos algo mucho mejor, a saber: lo real que es Jesús mismo. Aún a pesar de su fracaso y su caída en el pecado, Dios cubrió a Adán. Con esta cobertura Dios le estaba dando protección. En el caso de Caín y Abel sucede exactamente lo mismo. Abel trajo un cordero delante de Dios y su ofrenda fue aceptada. Caín, sin embargo, presentó el fruto de sus propias manos, o sea su propia justicia, y su ofrenda no fue aceptada. Más tarde, esto le condujo a la muerte y a la destrucción.

Con el Cordero tenemos protección y cobertura; sin el Cordero muerte y destrucción.

Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra **pascua**, que es **Cristo**, ya fue sacrificada por nosotros. 1 Corintios 5:7.

Jesús murió en la cruz y derramó su sangre a nuestro favor. Por esa razón, cuando oímos el mensaje de Cristo y de su obra en la cruz, estamos aplicando la sangre protectora sobre nuestras vidas. Cuando oímos acerca del Cordero inmolado, nos ponemos bajo la protección divina.

Resumen:

Jesús, el Cordero de Dios, fue sacrificado por nosotros, para que con eso, vivamos permanentemente bajo la protección divina.

Oración y confesión personal:

Gracias Jesús porque tú eres el Cordero de Dios que fue ofrecido a mi favor. Estoy protegido por medio de tu sangre. Gracias por la iglesia, la cual me brinda cobertura espiritual y me concede la posibilidad de escuchar constantemente acerca de ti. ¡Amén!

 **iglesiadelinternet**
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com

ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones